

**Crónica de la visita a Boaco para
conocer in situ el proyecto
“Edmundo Meneses Robleto”
Y hacer una entrega en recuerdo de
Miguel Ángel Alonso.**

Jueves 23 de febrero de 2012



Con puntualidad británica llegó Mundo, Raymundo Ríos, a la casa de Vidaluz Meneses en Managua. Mundo, generosamente, se había ofrecido a llevarnos hasta la Biblioteca Municipal de Boaco donde teníamos previsto hacer una entrega de libros infantiles y material escolar dentro del proyecto “Edmundo Meneses Robleto”. En esta ocasión la donación se la habían hecho los amigos de la Peña a Emi (Emilia Rodríguez) en recuerdo de su marido Miguel Ángel Alonso, recientemente fallecido, para que ella lo usase como mejor le pareciera. Inmediatamente Emi dijo que la usáramos en el proyecto de Edmundo “porque eso es lo que Miguel Ángel hubiera querido”.

Mundo cargó la camioneta y protegió los libros con esmero ya que el tiempo vaticinaba lluvias en Boaco. Salimos hacia la carretera de Masaya para recoger a Myriam Leyton, una de las representantes de la Asociación de Amistad Hispano-Nicaragüense en Nicaragua que nos iba a acompañar para ser testigo de la entrega. Margarita López Miranda, testigo y cronista de la Inauguración del Proyecto “Edmundo Meneses Robleto” tenía previsto hacernos de guía en su ciudad pero al final, le fue imposible venir. Y rumbo a Boaco, a 88 km. de Managua.

El Proyecto “Edmundo Meneses Robleto” nació cuando en febrero de 2010, Edmundo, un nica-español afincado en España, después de pelear valientemente contra una agresiva enfermedad, falleció en Madrid, España. Sus familiares decidimos pedir que no le enviaran flores, que lo que familiares y amigos iban a gastar en coronas que se iban a podrían sin remedio, lo donaran a través de la Asociación de Amistad Hispano Nicaragüense de Madrid para hacer un proyecto en Nicaragua en nombre de Edmundo. Pedimos posibles proyectos a Nicaragua con la única condición de que estuvieran relacionados con la enseñanza pues Edmundo había sido un brillante y dedicado profesor por casi 30 años.

El proyecto que más nos gustó fue el presentado por Pastora Urbina, directora de la Biblioteca Pública de Boaco, por ser claro, entusiasta,



Vidaluz Meneses y Raymundo Ríos dando los últimos toques a la carga

adaptado a nuestro presupuesto, con gran dedicación a niñ@s y adolescentes, en una biblioteca bien organizada y con el añadido de estar en Boaco donde Edmundo había nacido hacia 58 años.

Decidimos hacerlo a través de la Asociación de Amistad Hispano Nicaragüense por varias razones:

- Edmundo y yo hemos sido socios de la Asociación por muchos años y yo colaboro activamente.
- La Asociación representa lo mismo que Edmundo, nuestros hijos Edmundo y Carolina, y yo: la fusión de España y Nicaragua.
- La Asociación, aunque muy modesta, tiene la infraestructura para hacer entregas, visitas de reconocimiento y ejercer un mayor control y transparencia sobre las donaciones.

El día 28 de septiembre de 2010 Vidaluz Meneses (hermana de Edmundo), Myrian Leyton y Lorena Serrano (representantes de la Asociación en Nicaragua) y Margarita López Miranda (poeta e intelectual boaqueña) hicieron la entrega del material en la Biblioteca Pública Fernando Buitrago

Morales de Boaco a su directora Pastora Urbina. (Para más información, ver informe de este proyecto)

No habían pasado dos años del fallecimiento de Edmundo, aun no dábamos crédito a la realidad de que Edmundo se había ido para siempre a un lugar desconocido, cuando otro amigo del grupo mas allegado, Miguel Ángel Alonso, le siguió. En medio de la desolación, del no entendimiento, sus amigos que desde hacía años tenían la costumbre de ahorrar las ganancias que obtenían jugando a la quiniela para invitar a sus mujeres a una cena especial, decidieron volver a donar lo que tenían en ese momento a la mujer del amigo. Emi lo quiso dedicar al proyecto de Edmundo que en realidad es el proyecto de todos, su familia, sus amigos, sus compañeros, mis compañeros, tanta gente que le quisimos tanto. Con esta nueva donación en mano, le volvimos a preguntar a Pastora que consideraban ellos que se podría hacer para aumentar o mejorar la biblioteca infantil. Nos propuso el proyecto de las “mochilas viajeras” para que l@s niñ@s entre 1 y 6 años, junto a sus madres y padres, se fueran acostumbrando a la lectura porque “La lectura es un camino que se debe comenzar”.

Los días anteriores al viaje a Boaco, Vidaluz y yo habíamos recorrido varias librerías de Granada y Managua para buscar libros idóneos para niñ@s entre 1 y 6 años, a los que iba destinado el proyecto “Mochilas Viajeras”. Con ellos queríamos iniciarles en el camino de la lectura desde su hogar, junto a sus padres y madres ya que como decía Cicerón

“UN HOGAR SIN LIBROS ES COMO UN CUERPO SIN ALMA”

En Granada visitamos todas las librerías participantes en la Feria del Libro instalada con motivo del maravilloso Festival de Poesía. Buscamos libros infantiles de escritores nicaragüenses sin olvidar los clásicos españoles, con colores y grandes dibujos para llamar la atención de los más pequeños. Con el asesoramiento de Vidaluz (poeta, ensayista, intelectual) pedimos algún libro fundamental por teléfono. En Managua visitamos la Casa de Libro en el reparto El Carmen donde nos recibió el editor Melvin

Wallace. Melvin además de darnos experto asesoramiento, nos hizo un precio especial y nos donó libros de texto que añadimos a nuestro cargamento para la biblioteca. Gracias a la generosidad de Melvin, pudimos comprar más libros y material por el mismo costo. Compramos lápices de colores, rotuladores, cuadernos, gomas de borrar, tajadores (sacapuntas), estuches, mapas, etc.



Casa del Libro, Managua, Nicaragua

Nada de lluvia por el camino, el día claro con algunas nubes que dibujaban un sugerente paisaje en el cielo. Pasamos por Tipitapa, a orillas del río del mismo nombre que une los dos grandes lagos de Nicaragua. Por el lago artificial de las Canoas donde la gente pescaba guapotes que los niños nos ofrecían desde la orilla de la carretera. Teustepe un poco más allá de la carretera... Y llegamos a Boaco, la ciudad de dos pisos, con temperatura agradable y un sol luciente. Está rodeada de cerros suaves y verdes, sus calles son empinadas, con escaleras para unir Boaco Bajo y Boaco Alto.



Boaco, Biblioteca Publica Fernando Buitrago Morales

Iniciamos la cuesta camino de la biblioteca pública Fernando Buitrago Morales, ubicada al lado del Parque Central y de la iglesia parroquial de Santiago. Aunque el acto de entrega está programado para las 2:00 de la tarde, queremos tomar contacto con ellos y descargar el material para que lo puedan revisar y preparar. Llegamos a la biblioteca, un edificio de dos pisos (como Boaco) haciendo chaflán que da a una calle llana y a otra ¿cómo no? en pronunciada cuesta. El edificio, de diseño colonial, construido en 1920, está muy cuidado, pintado en tonos pastel. Una de sus amplias puertas de madera permanece abierta invitando a pasar a las 250 personas que aproximadamente hacen uso de sus instalaciones diariamente. Esta abierta de 8:00 a 12:00 y de 14:00 a 17:00.

Nos recibe su directora Pastora Urbina y con ella nos adentramos en la amplia sala de grandes ventanas, llena de mesas y estanterías con libros, algunas mecedoras, fotos de Sandino, Fernando Buitrago Morales y Flavio Cesar Tijerino, joven poeta boaqueño fundador de la biblioteca con otros siete estudiantes en 1979, etc. Tras los saludos y la entrega del material, como estoy muy emocionada y un poco entre nubes, inicio un recorrido por la biblioteca yo sola.

Recorriendo la gran sala de entrada, a la izquierda, en un luminoso patio cubierto, se encuentra la sala infantil. Está llena de sillas de colores, grandes recortables de personajes infantiles pegados por las paredes, anaqueles con libros, muchas fotos por las paredes y en una de las esquinas descubro varias cajas del proyecto “Edmundo Meneses Robleto” anunciado con grandes letras de colores y carteles explicando su contenido. Están preparadas para salir a los barrios. Me da una gran alegría ver que el proyecto que iniciamos en nombre de Edmundo sigue vivo, dando servicio a los niñ@s y adolescentes de su pueblo. Enfrente hay un cartel dándonos la bienvenida.



Cajas Viajeras preparadas para viajar el día 24 de marzo a distintos barrios

Al lado de la escalera que conduce al piso de arriba, hay una puerta de madera que da a otra sala con más estanterías con libros. Y desde una foto en lo alto de la puerta, me recibe la amplia sonrisa de Edmundo, mi marido, que preside las estanterías que acogen los libros de las “Cajas

“Viajeras” cuando no están de viaje. Me emociono, estoy sola, leo su nombre, le miro, le hago fotos, miro los libros, no puedo creer que estoy aquí, no puedo creer que Edmundo no esté... ¿Qué pensaría él de todo esto? Me pierdo en medio de aquella sala.



Edmundo sonriente presidiendo las “cajas viajeras” que llevan su nombre

Me llaman para que vayamos a visitar la ciudad y a varios boaqueños que la mamá de Edmundo nos ha recomendado saludar. Muy cerca de la biblioteca queda el parque central Nieborowsky, llamado así en honor a Paulino José Nieborowsky, sacerdote polaco que llegó a Boaco en 1916 y que con gran dedicación consiguió grandes mejoras para la ciudad:

“Trajo una planta eléctrica movida por gasolina; más tarde, mediante estudios de ingeniería realizados por él instaló una nueva planta en el salto del Río Fonseca, cuya turbina era movida por las aguas del río. Boaco gozó entonces del alumbrado domiciliar y público”. “En 1919, el servicio de agua que se hacía en cantaros llevados a lomo de mulas y después en carretas cisternas tiradas por bueyes, fue sustituido por las cañerías que llevaban el agua a las casas o a los puestos públicos. Un motor impulsaba el agua recogida en la presa que se construyó en el río hasta la altura del Cerrito y desde allí la cañería se encargaba de distribuirla por toda la ciudad”.

Y además instaló un cine permanente en el salón principal de la casa cural. Sus vecinos agradecidos le dedicaron el parque principal de la ciudad. Al lado está la Iglesia Parroquial de Boaco, Santiago de los Caballeros de mediados del siglo XIX



Boaco, iglesia parroquial de Santiago de los Caballeros

Mención especial merece la visita que hacemos a la casa-museo del Dr. Armando Incer Barquero. Este médico, intelectual, miembro de la Real Academia de la Lengua Nicaragüense, historiador, poeta, político, cofundador del grupo "U", cronista y tantas cosas más nos recibe con amabilidad y sencillez. Hace más de 40 años inició junto a su esposa Carmen Toledo la recolección y conservación de todas las piezas interesantes que llegaban a sus manos. Ahora es un museo en el que se puede encontrar desde piezas precolombinas hasta cuadros de pintores nicaragüenses, pasando por máscaras, armas antiguas, planchas de diferentes épocas o cosas que pertenecieron al padre Nieborowski. Destaca el cuadro pintado por Mario Marín que retrata la historia de Boaco desde Boaco el Viejo, Boquito y el actual Boaco. D. Armando nos



Dr. Armando Incer Barquero, Elisa Salvador, Myrian Leyton y Vidaluz Meneses

va desgranando la historia de la ciudad que tanto ama desde su primer asentamiento hasta la actualidad. Casi al final de la visita, D. Armando abre un armario donde guarda libros antiguos y no tan antiguos de todos los escritores boaqueños, son muchos más de lo que cabría pensar y por eso dice con una sonrisa picara: "Boaco es culto y oculto"

Al final de la visita, posamos con el afable hombre en el patio de su casa-museo, justo detrás de la gran caracola que D. Armando le dedicó a su esposa, su compañera Carmen, fallecida hace algo menos de dos años.

Cuesta arriba, escalera abajo, vamos a comprar las típicas enchiladas boaqueñas para que nos sirvan de tentempié hasta la hora de poder parar a comer. Nos queda mucho por hacer. Subimos al Faro, mirador visionario y poético, que fue construido en 1995, siendo alcalde el Dr. Armando Incer Barquero, para conmemorar el fin de fiesta por el centenario de la ciudad.

Desde allí se divisa la capital con sus cuestas y mas allá las suaves ondulaciones de la cordillera de Amerrisque. Dicen que ahí vivió el cacique Yarrince.

Poco antes de las dos volvemos a la biblioteca. Encontramos la sala infantil llena de niñ@s con algun@s mamas y papas, representantes de los barrios, trabajadoras de la biblioteca, Pastora Urbina y Juanita Rochas, dando los últimos toques. Hay muestras de los libros y del material que hemos traído sobre las mesas y han preparado una piñata que cuelga del techo lista para que los niños gocen haciendo caer los dulces sobre ellos.



Pastora Urbina haciendo la presentación del acto

Pastora inicia el acto presentando a las personas que hemos venido y explicando la razón del acto. Estoy turbada, afectada, quiero mantener la calma, no soy capaz de retener las cosas que dice Pastora. Me da la palabra y me veo allí, de pie ante los niños y sus padres, mayoría de madres, que miran con expectación, atentos, muy bien portados.

Yo había preparado algo que decírselos pensando en su corta edad pero no lo recuerdo. Empiezo a hablarles y a las pocas frases, cuando quiero contarles algo sobre su paisano Edmundo y de su amigo Miguel Ángel, se me quiebra la voz y creo me voy a poner a llorar. Me rehago y les hablo de España, de Nicaragua, de amor, de amistad, de lecturas, no sé, no puedo Recordar. Veo las caras de los niñ@s atentos y me animo a seguir. Les pido

que me escriban, que me manden dibujos, No sé cuanto hablo, cuando termino, estoy agotada.



Elisa Salvador contándoles a los niños y mayores como nació el proyecto “Edmundo Meneses Robleto”



Todavía desasosegada veo en el centro de la sala una niña acicalada para la ocasión. Lleva un vestido de gasa blanca con lazo rosa a juego con los calcetines. Esta recitando una poesía de Rubén Darío.

A continuación me llegan lejanas palabras que me son muy familiares, me recuerdan a Edmundo recitándoles a nuestros hijos Edmundo y Carolina cuando eran pequeños los poemas de su pariente lejano, Rubén Darío. Un niño muy resuelto recita:

Que alegre y fresca la mañanita!
Me agarra el aire por la nariz,
los perros ladran, un chico grita
y una muchacha gorda y bonita
sobre una piedra, muele maíz.

Un mozo trae por un sendero
sus herramientas y su morral;
otro, con caites y sin sombrero,
busca una vaca con su ternero
para ordeñarla junto al corral.

Sonriendo a veces a la muchacha,
que de la piedra pasa al fogón,
un sabanero de buena facha,
casi en cuclillas, afila el hacha
sobre una orilla del mollejón.

Por las colinas la luz se pierde
bajo del cielo claro y sin fin;
ahí el ganado las hojas muerde,
y hay en los tallos del pasto verde
escarabajos de oro y carmín.

Sonando un cuerno curvo y sonoro,
pasa un vaquero, y a plena luz
viene las vacas y un blanco toro,
con unas manchas color de oro
por la barriga y en el testuz.

Y la patrona, bate que bate,
me regocija con la ilusión
de una gran taza de chocolate,
que ha de pasarme por el gaznate
con las tostadas y el requesón.



Tres niñas muy pequeñas se arrancan con un baile popular, una de ellas
apenas levanta los pies del suelo, las tres muy tímidas y graciosas. La
música me anima. Vidaluz y Myrian están sentadas a mi lado dándome
calor. Mundo se pasea de aquí para allá, captando todo con la cámara.



Juanita Rocha, la encargada de la sala de infantes muestra parte de los libros y del material escolar que hemos entregado y no explica cómo va a funcionar el proyecto:

“Los niñ@s de cada hogar que se encuentran con la MOCHILA VIAJERA y con lectura, a partir de allí es que podemos visualizar un mundo de cambios y perspectivas. Miraremos la participación de un sector marginado de la lectura, siendo un maravilloso medio para adentrarse al conocimiento histórico, científico, intelectual y al esparcimiento que van, en alguna medida, a liberarlos del mundo de la marginalidad y

la indiferencia. Así mismo iniciarán un proceso de identidad cultural y participación con igualdad de derechos, pero sobre todo, alzarán vuelo con la imaginación a través de la lectura, constituyéndose a largo plazo en un pueblo capaz de descubrir el mejor camino para las generaciones venideras.

El programa de MOCHILA O BOLSO VIAJERO dentro de las “CAJAS VIAJERAS para saber leer, reír y disfrutar nuestro tiempo” se ejecutará en la ciudad de Boaco con madres y padres de familia que estén dispuestos a responsabilizarse del material que seleccionen sus hijos y ellos también”



Juanita Rocha explicándonos como van a funcionar las mochilas viajeras

- Cada mochila llevará cinco libros adaptados a la edad del niñ@, lápices de colores, cuaderno, libreta o, goma de borrar y otros materiales.
- Se prestará por un periodo de 8 días. Junto a la mochila, se entregará un listado de libros para control del uso. Los padres y las madres se comprometen a devolver el material en buen estado.
- Al préstamo de la mochila se añadirán actividades culturales y encuentros con las madres y padres para intercambiar experiencias. Los padres y madres deberán hacer un pequeño informe de las actividades que han realizado y de sus experiencias.

Con todo esto se pretende conseguir lo siguiente:

- ✓ Intercambiar experiencias entre padres y madres participantes.
- ✓ Promover y fomentar el hábito lector en los niños y niñas dentro del hogar.
- ✓ Sensibilizar a los padres sobre la importancia del libro y la lectura ampliando el acceso a la lectura en cada hogar.
- ✓ Potenciar las habilidades de intercomunicación entre los niños
- ✓ Posibilitar la apertura al mundo de los libros y la lectura en los niños para que sean capaces de enfrentar nuevos retos



Muestra del material que contendrá cada mochila viajera



Al acabar la primera parte del acto, llega lo más alegre para los niños, romper la piñata para que caigan las golosinas y tirarse al suelo para entre risas y gritos a recoger las más posibles.



Mientras los niños disfrutan a mí alrededor, me entrevistan dos televisiones locales. Quieren saber cómo empezó el proyecto, por qué en Boaco, si pensamos continuar, quienes somos, etc.



Fotos al finalizar el acto.



Antes de despedirnos, Mundo nos hace una foto a todas juntas



Vidaluz Meneses, Elisa Salvador, Myrian Leyton y Pastora Urbina



Estudiantes de diferentes colegios haciendo uso de las instalaciones de la biblioteca





Placa conmemorativa de la entrega.

Termina el acto, los niños están contentos con sus chucherías y viendo los coloridos libros, alguno mas decidido se acercan a decirme que son muy bonitos y me prometen mandar dibujos, las bibliotecarias se mueven de aquí para allá hablando con unos y con otros. Alguna madre se acerca a darme las gracias, una en particular me dice que estos libros son una gran oportunidad para sus hijos que sin esta donación, no podrían tener libros en casa.



Edmundo Meneses Robleto y Miguel Angel Alonso Espada
amigos para siempre